

## Huesa del Común en la hemeroteca

### 1928. Bautizo de una calle con solemne fiesta religiosa

por Fco. Javier Lozano

Las noticias de hemeroteca sobre Huesa nos deparan en ocasiones excepcionales retratos tan vívidos como el que se presenta en esta ocasión. En realidad es un reportaje muy sesgado y subjetivo de un cofrade del Rosario envió al diario católico por excelencia de la prensa aragonesa “El Noticiero”, donde se publicó en un lejano 13 de enero 1929. Aunque no podamos confiar en la exactitud del triunfalismo que transmite y la visión de un pueblo levitando al cielo, sí es un estupendo apunte histórico sobre la religiosidad popular de finales de 1928 y el día en que una calle de Huesa del Común trocó su nombre popular por el de Sto. Domingo. Además recordaremos a las mujeres que formaban el coro, al ayuntamiento, y a los sacerdotes... las fuerzas vivas.

0 0 0

**S**olemnísimó resultó el triduo que en honor de la Santísima Virgen del Rosario y del Querúbico P. Santo Domingo de Guzmán, se celebró en esta parroquia los días 28, 29 y 30 de diciembre: desde las primeras horas de la tarde se veía lleno de fervorosos amantes del Rosario nuestro templo parroquial. Expuesto S. D. Majestad, se rezaba el Santo Rosario, se hacía el ejercicio del triduo, estación mayor y plegaria por un nutrido coro de niños; a continuación, el Rº P. José María Perís, dirigía su cálida y elocuente palabra, oída en el más religioso silencio: el sabio dominico expuso en los dos primeros días la verdadera significación del progreso, haciendo afinadas observaciones sobre el modo como entienden muchos el tan decantado progreso, viniendo a demostrar que el verdadero progreso de la humanidad está en el cumplimiento de los deberes religiosos y, sobre todo, en la tan española devoción del Santo Rosario. Al terminar, y hecha la Reserva de Su Divina Majestad, se cantaba el himno a Santo Domingo y las tres Avemarias del Ángelus por todo el pueblo.

**Fiesta magna.** Así puede llamarse la del día 30 en que al gran español Domingo de Guzmán se le dedicó una de las mejores calles de la villa de Huesa.

Ya la víspera los alegres sonidos de la dulzaina hicieron las delicias de la gente joven.

Un alegre toque de diana acompañada de los “auroreros” nos despertó, y nos prepararon el clásico Rosario de la Aurora en el que lucieron por primera vez dos nuevos faroles, aumentando la buena colección del Rosario, recorriendo las principales calles de la parroquia; al llegar al templo, nuestro querido señor cura párroco mosén Narciso Cuevas, celebró la misa de comunión general, que fue numerosísima, dirigiendo una fervorosa plática eucarística; durante la comunión las bellísimas señoritas Luisa y Alicia de Latorre, María y Concepción Serrano, Julia Crespo, Adela Romance y Joaquina Mercadal bajo la dirección de la señorita Emilia Burillo, cantaron varios y bonitos motetes de la Eucaristía.

A las nueve y media, después de la solemne tercia, el R. P. Peris celebró la santa misa según el rito dominicano. En el banco de honor vimos al dignísimo señor alcalde don Juan Manuel Romance y a los señores concejales don

**Vicente Bernal, don Gerardo Burillo, don Matías Mercadal y don Pablo Benedicto, que tan bien representaban a la villa de Huesa.**

A continuación nos trasladamos todos la nueva calle de Santo Domingo y ante la casa del fervoroso terciario dominico **don Silvestre Alcaine**, alma de la fiesta, quien lleno de entusiasmo, desde un balcón, junto a la nueva hornacina del Santo fundador de la Orden Dominicana, y de una hermosa lápida que ostenta el nombre de la nueva calle, leyó el siguiente telegrama de Roma:

“Unímonos grandioso homenaje Huesa honor nuestro Padre, bendecimos dignísimas autoridades, pueblo, forasteros, delegamos representación Peris, Paredes, General”. Acto seguido leyó las adhesiones, de entre las muchas que se recibieron, del R. P. Provincial de Aragón, del R. P. **Paulino Álvarez**, de Almería, y de los RR. PP. priores de Barcelona y Valencia. Despues, y en medio del mayor silencio, habló lleno de emoción y con gran entusiasmo de lo que siempre había deseado, diciéndonos que con aquella manifestación veía cumplido el mejor de sus deseos: “que Santo Domingo tuviese una calle en su pueblo”; como ferviente dominico terciario nos habló de su gran alegría y agradecimiento a todos por dar la antigua calle del Volante al mejor de los Guzmanes. Al terminar invitó al señor alcalde a descubrir la bonita lápida y, al hacerlo el señor **Romance**, los disparos de cohetes, la Marcha Real, oída por todos descubiertos y de pie, y el alegre volteo de campanas anunciaron que Santo Domingo tenía su calle en Huesa.

El señor cura párroco, después de dar las gracias en nombre de todos al señor Alcalde y a las dignísimas autoridades nos hizo ver que allí estaba dando la mejor lección práctica cívico religiosa, y con frases de gratitud para todos sus feligreses nos animó a dar vivas al gran patrício y nombre castellano Domingo de Guzmán, que fueron contestadas y repetidos varias veces por todo el pueblo. También dio las gracias al R. P. **Peris**, que tan dignamente representaba la primera autoridad de la Orden de Predicadores.

Tomó la palabra el P. **Peris** y, lleno de entusiasmo, explicó la significación de la fiesta, y después de un recorrido por la historia, dio las gracias a todos.

Después el señor **Alcaine** nos obsequió a todos con un espléndido “lunch”, derrochándose gran alegría.

Por la tarde, después de los oficios, hubo solemne procesión con la Santísima Virgen del Rosario, con palio de honor, y luciendo la Virgen la nueva corona imperial, el nuevo traje bordado en riquísimo oro y el trono hermosísimo, tres regalos de quien tanto ama a la Santísima Virgen del Rosario.

Como final del triduo, el R. P. **Peris** nos habló del Santísimo Rosario y que es el gran medio para dominar nuestras pasiones, dando la bendición en nombre del reverendísimo P. General.

Tal era la asistencia que con ser tan capaz el templo no se podía dar un paso. Durante el besamanos a la Santísima Virgen se cantó el Te Deum e infinidad de coplas del Rosario, y se dieron recordatorios de tan hermosa fiesta.

El día 2 de enero se bendijo una hermosa imagen de la Virgen del Pilar, celebrándose misa solemne con sermón por nuestro querido párroco a cuya fiesta acudió todo el pueblo.

Dada la asistencia a todos los actos de las pasadas fiestas, bien puede esperarse los mejores frutos de santificación.

*Un cofrade del Rosario.*

13 de enero 1929 “El Noticiero”

Dulzaineros, “auroreros”, nuevos faroles, nueva corona, nuevo traje de oro para la estatuilla de la virgen... celebraciones religiosas desde la misma madrugada hasta la tarde. Una fiesta y dedicación de una calle que, por lo que me han contado testigos de aquellos años, fue un empeño bastante personal de Silvestre Alcaine, el terciario dominico, que tanto ha dado que hablar en Huesa.

La calle del Volante aún se sigue llamando así, pero también se conserva la placa que conmemora el cambio de nombre.

Del archivo de la asociación cultural se publicó la foto (véase la revista Ossa nº 28 de mayo de 2004) de la procesión en la Plaza Nueva, con motivo del centenario de la canonización de Santo Domingo de Guzmán, y aunque la foto era de 1934 podemos suponerla muy similar a la de aquél 1928. En la fotografía de 1934 del altar barroco de la iglesia de San Miguel se veían la imagen del santo aparece delante del retablo.

El narrador no tiene escrúpulo en reproducir el ideario que desde el púlpito ofrecían algunos religiosos de la época, contra el progreso: El verdadero progreso de la humanidad era cumplir con lo que dice la iglesia y rezar el Rosario... Lamentar “las pérdidas” causadas por el progreso de la sociedad no fueron argumentos esgrimidos sólo por miembros de la Iglesia; se han conservado “lamentos” similares por miembros de las clases pudientes “seglares” en este país, o en la capitalista Gran Bretaña del s. XIX, o por dueños de esclavos en Estados Unidos. Unos se lamentaban por los efectos perniciosos de instruir a las clases bajas, o de la emancipación de esa masa humana que ya no sería fiel sirviente de las clases “elegidas” y protectoras, como también preconizaron que la instrucción de la mujer sería fatal para la familia o la sociedad. Con motivo de las mortandades masivas acontecidas en décadas anteriores, frenadas poco a poco por los paulatinos avances de la ciencia médica, se conservan vergonzosas pastorales de obispos lamentando la pérdida del temor que restaban argumentos al discurso sobre la voluntad divina (porque las epidemias eran la manifestación de un Dios airado) y al papel de la religión como consuelo y redención<sup>i</sup>. Ello a pesar de que cuando acontecían las epidemias la mayoría de religiosos y religiosas asistían a los enfermos. Lo que aquí leemos son los ecos, la inercia, de la organización clasista de la sociedad tradicional, muy interiorizada por algunos grupos.

#### Para entender la noticia:

**Triduo:** Ejercicios devotos que se practican durante tres días.

**Querúbico.** De querubín: Cada uno de los espíritus celestes caracterizados por la plenitud de ciencia con que ven y contemplan la belleza divina. Forman el segundo coro.

**Santo Domingo de Guzmán.** (1170-1221) Fundador de la Orden de Predicadores. Nació en Caleruega (Burgos) en 1170 y murió en Bolonia (Italia) en 1221. En 1202 acompañó a su obispo en una embajada y fueron testigos del progreso de la herejía albigense en el sur de Francia. Tras una visita a Roma se unieron a los legados enviados por Inocencio II para convertir a los herejes. Continuó con su predicación pacífica, y combatió con éxito la herejía albigense, por medio del diálogo. Inocencio III confirmó a su vez para la Iglesia, la predicación de Domingo, a la que algunos compañeros se habían adherido; constituyendo con ellos, la primera fraternidad conventual en Tolosa. Así quedaron establecidos los fundamentos de la Orden de Predicadores, los dominicos, que sería aprobada por Honorio III en 1216<sup>ii</sup>.

La devoción venía de lejos y no se circunscribía a Huesa. En la zona circundante:

Existía una comunidad de religiosas del Convento de N. Sra. del Rosario, orden de Sto. Domingo de Guzmán, extramuros de la Ciudad de Daroca a donde tenemos documentados que ingresaron blesinas a comienzos del siglo XVIII<sup>iii</sup>.

En Lécera (Zaragoza), tradicionalmente se interpretaba el dance en honor a Santo Domingo de Guzmán; La última serie de representaciones, una vez recuperada, tuvieron lugar en 1988, 1989

y 2000, pero la anterior que los mayores recordaban de su infancia se celebró en 1918 (de la que se publican varias fotografías), y la anterior de que se tenía noticia fue 1850<sup>iv</sup>.

---

<sup>i</sup> Véase al respecto el capítulo dedicado a la iglesia durante la epidemia de cólera de 1885, en FERNÁNDEZ, Juan José (1990) “1885: el año de la vacunación Ferrán”, Fundación Ramón Areces. Madrid.

<sup>ii</sup> Extractado de Enciclopedia Universal Multimedia Micronet. 2003.

<sup>iii</sup> Véase documento 19 del inventario del Archivo Municipal de Blesa (inédito).

<sup>iv</sup> Para más detalles véase Jaime Cinca, Jesús Ángel Espallargas, Ruth Gil, Ana Belén Gómez, Ricardo Lamenca, Ramón A. Pelinski, Lucía Pérez García-Oliver (2001) “El dance de Lécera”. Edita: Jaime Cinca Yago. Lécera.